

**LOS NEGROS EN SUS DIVERSOS  
ESTADOS Y CONDICIONES;  
TALES COMO SON, COMO SE  
SUPONE QUE SON, Y COMO  
DEBEN SER**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9781760572365

Los Negros en Sus Diversos Estados y Condiciones; Tales Como Son, Como se Supone Que Son, y Como Deben Ser by José Ferrer de Couto

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.  
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

[www.triestepublishing.com](http://www.triestepublishing.com)

**JOSÉ FERRER DE COUTO**

**LOS NEGROS EN SUS DIVERSOS  
ESTADOS Y CONDICIONES;  
TALES COMO SON, COMO SE  
SUPONE QUE SON,  
Y COMO DEBEN SER**



# LOS NEGROS.

# LOS NEGROS

EN SUS DIVERSOS ESTADOS Y CONDICIONES;

**TALES COMO SON, COMO SE SUPONE QUE SON.**

Y

**COMO DEBEN SER,**

POR

**DON JOSÉ FERRER DE COUTO,**

*Caballero del hábito de Santiago, por merced de S. M. Fidelísima; Comendador en la Real Orden Americana de Isabel la Católica; Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III; Miembro honorario de la Sociedad de Geografía y Estadística de Méjico; Individuo de la Comisión de Historia de la Infantería Española, de la Real Academia de Arqueología y Geografía de Madrid y de la Sociedad Económica Matritense, etc., etc., etc.*

**Segunda Edición.**



NUEVA YORK:

IMPRENTA DE HALLET, CALLE DE FULTON No. 107.

1864.

---

---

Esta obra es propiedad del autor con arreglo á la ley, y el mismo se reserva el derecho de traducción en cualquier otro idioma.

---

---

## ADVERTENCIA.

---

Hízose este libro en castellano, para publicarlo inmediatamente en inglés, acomodando todo el caudal de su doctrina á los acontecimientos que hoy escandalizan al mundo en la América del Norte. Por esta causa el prólogo y algunos capítulos de los postreros tienen ciertas condiciones locales y de actualidad, que harían extraña la obra á otros países y á otros tiempos, si del fondo de la misma no se destacase un cuerpo de doctrina universal, que la ha de hacer aceptable, estoy seguro de ello, á todas las naciones de Europa y del Nuevo Mundo.

España, con especialidad, ha de sacar de este libro gran caudal de argumentos, extraordinariamente favorables para el orden administrativo de sus provincias de Ultramar, y armas muy bien templadas para resistir á los bruscos ataques con que un día y otro, desde muchos años acá, se la injuria y se la apostrofa en sus instituciones locales y en la conducta de sus más altos servidores.

Para comprender hasta qué punto esto ha de ser así, bastará considerar, y muy pronto se echará de ver en su lectura, que este libro no es improvisado, sino el fruto ya en sazón de muchos años de asidua tarea.

Cúmplense ahora doce y medio precisamente que comencé á estudiar la materia á que se refiere con más singularidad, en el terreno práctico, viviendo en el campo y entre negros seis meses seguidos. Desde entonces acá ni un solo día dejé de trabajar en su adelantamiento; y hace ya mas de tres años que los periódicos de Madrid anunciaron la próxima publicación de esta obra, cuando la guerra civil de los Estados Unidos aun no se había comenzado. Algunos acontecimientos, sin embargo, hicieron entonces com-

prender á todo el mundo que el rompimiento era ya inevitable entre el Norte y el Sur; y con esto la prudencia y el mejor resultado de mi doctrina me aconsejaron abandonar en aquella fecha, por improcedente, lo que ahora nadie tachará de inoportuno.

Tome, pues, cada parte de las interesadas la que le toque de esta publicacion; sin reparar en la forma con que se le adjudique, ni en la localidad donde haya visto la luz pública, una vez que para todas es de tantísima importancia. Y para que se vea la razon que me asiste al explicarme así, bueno será entrar aquí mismo en algunas consideraciones.

Tratando de facilitar un acomodamiento honroso entre el Norte y el Sur de los Estados Unidos, se han pensado y escrito todos los argumentos de este libro subordinados á aquella idea, dentro del proyecto de reforma concerniente á la institucion de los negros trabajadores, tal como yo creo que debe plantearse, y como lo creen conmigo ya en ámbas comarcas y en nuestras provincias de Ultramar, muy altos y reputados estadistas.

Mas supongamos que, por un azar trascendental de la guerra, ó por otra causa ejecutiva, el Sur se somete á la Union, ó el Norte se conforma definitivamente con la independencia del Sur; dejando la cuestion magna de los negros entregada al curso natural de los acontecimientos, ó resolviéndola en el sentido de la emancipacion gradual de los esclavos; y en tal caso nadie puede dudar que para nosotros entraria inmediatamente en una nueva fase, que comenzaria á desacreditarla y acabaria por destruirla, si no estuviésemos de antemano y constantemente apercebidos á otra cosa.

Por esta razon los propietarios españoles mas timoratos y los menos fatalistas, deben agradecer igualmente que esta cuestion se trate á priori, cuando de una manera inesperada se puede resolver; con tanto más motivo cuanto que los órganos de la opinion pública en las naciones europeas, movidos por el sentimiento, harto mas que por el juicio de la verdadera instruccion, han comenzado á manosearla y discutirla, como quien nada tienen en ella que perder, de una manera absurda y lamentable.

Y adviértase que la cuestion que hoy aparenta no afectar mas que á los países donde todavía se conserva la institucion organizada del trabajo forzoso de los negros, es de

interés universal y está necesitando entrar en ella todo el mundo ; unos para mantener el orden existente, con las reformas que lo hagan aceptable á los más extremos escrúpulos de la filantropía ; y otros para mejorar sus intereses, y salir de la postracion en que los tienen sumidos las condiciones locales de su territorio, y las prohibiciones establecidas respecto á los africanos.

Una de las causas principales que fomentan el desorden actual en toda la América española, segun las entiendo yo, y como es posible que las entiendan tambien otros hombres más doctos, es la falta de brazos que hay en aquellos países, desde que, por los excesivos arranques de su liberalidad, han abolido el trabajo forzoso de los negros. De esta medida provino el apocamiento de su agricultura ; la merma del laboreo de sus minas ; el aumento del precio de los jornales á una altura fabulosa, y el abandono de muchísimas industrias que ha aniquilado el comercio ; por cuyas causas, todas tan conducentes al menoscabo de su riqueza y al acrecentamiento de un malestar que apenas tiene cura, en la política se busca un remedio social, y en el merodeo de los destinos y en las violencias del estado militar beligerante, los caudales que ántes producian el trabajo y las más legítimas industrias.

Esto se comprende mejor cuando en momentos lúcidos de orden material se prefiere la salud de la patria á la codicia de los individuos ; porque entónces los ojos se vuelven á los resultados del trabajo, como á verdaderos centros de riqueza y bienestar ; y para hallar brazos con que satisfacer las fuerzas más perentorias de esta necesidad, se aceptan los más extraños recursos.

Ahora mismo y de algunos años acá los peruanos, que habian abolido la piadosa institucion del trabajo de los negros, porque se llamaba esclavitud, han dado en la peregrina ocurrencia de armar buques é ir á asaltar en sus pacíficas islas á los pobres indígenas de Polinesia. Allí los cautivan, y á su tierra los llevan, y en mercados públicos los venden, y en sus haciendas los reparten ; no para civilizarlos por medio del trabajo, como hacemos nosotros con los negros, que esto seria muy laudable, sino para exprimir en poco tiempo todo el jugo de sus fuerzas, que es sumamente escaso, y sin poderlo remediar, para echarlos á la sepultura en breve tiempo.

Al hacer esta triste pintura á grandes rasgos no decla-

mo ni exagero : harto lo saben los peruanos y cuantos conocen este tristísimo negocio; del cual resulta que se necesitan brazos en el Perú para la agricultura, lo mismo que se necesitan en toda la América Española : que de nuestras razas no hay bastantes en las naciones europeas para satisfacer esta necesidad, ó no pueden resistir los efectos de los climas tropicales: que los indígenas tampoco tienen la necesaria fortaleza para llenar las obligaciones extrañas á su estado natural ; y que de todos los ensayos que se han hecho sobre esta materia en el Nuevo Mundo desde su descubrimiento hasta hoy, solamente pueda perseverar y ser útil la institucion del trabajo forzoso de los negros, por medio del rescate.

No hay para qué divagar ya y basta de mentiras. O se restablece la libertad del rescate en los propios términos que se hacia ántes que Inglaterra pensara en fomentar la riqueza de las Indias á costa de la América intertropical, introduciendo, por supuesto, en la institucion del trabajo de los negros las reformas que se han concertado en este libro, ú otras mejores si estas no parecen bien, ó la América intertropical tiene que ir renunciando poco á poco á la explotacion de su riqueza y á la perpetuidad de su vida entre los países cultos.

Para acabar la guerra en los Estados Unidos sobre sólidas bases, cuando la propiedad agricola del Sur ha sufrido tan inmensos quebrantos en sus agentes más efectivos : para que no desacrediten al Perú esos rebatos semi-bárbaros y escandalosos que se están cometiendo en Polinesia : para que en la América Central, donde la guerra se ha hecho enfermedad endémica, caigan las armas de las manos fraticidas, y sustituya el uso del arado al choque de las armas : para que Méjico, en la nueva vida que se prepara, resuelva fácilmente el problema del trabajo, ayudando á la inmigracion europea que naturalmente ha de recibir ahora, con algunos millares de negros rescatados: para que las colonias que han decaido se restablezcan, y las que todavía se mantienen florecientes no decaigan, es necesario que vuelva á ser legal, como lo ha sido ántes, y como no debiera haber dejado de serlo nunca, la entrada de negros bozales en los países susodichos, y en cuantos puedan necesitar para el trabajo aquellos útiles agentes.

No he de manifestar aquí las infinitas causas que justifican esta urgentísima medida, puesto que en el cuerpo de